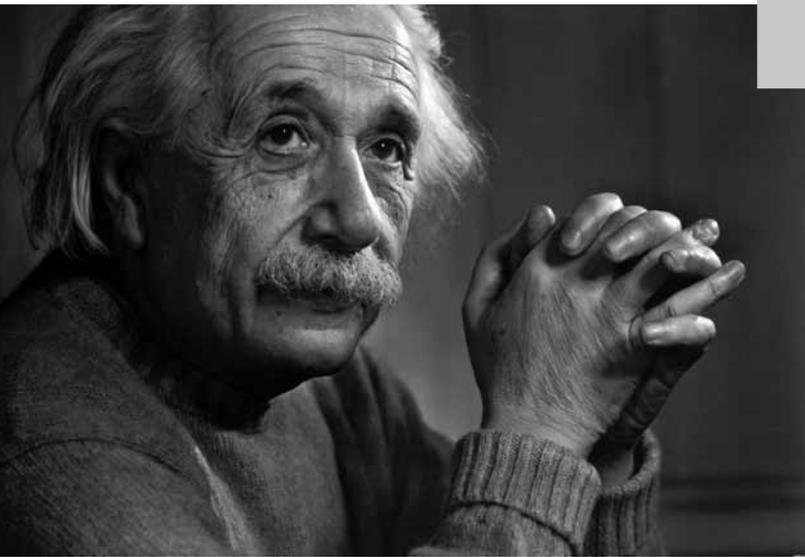


Temor, indignación y esperanza

Demetrio Boersner *



Durante los meses de septiembre y octubre de 2011, diversos acontecimientos de orden científico, económico, político y sociocultural en el mundo y en América, causaron reacciones de temor o de indignación, pero también de razonada esperanza

Los físicos nucleares que laboran en el CERN (siglas francesas del Centro Europeo de Investigación Nuclear, situado en Ginebra y sus alrededores) descubrieron un fenómeno aterrador. La Física contemporánea reposa sobre la convicción de que son correctas tanto la explicación que nos dio Einstein de lo inmensamente grande, como la que nos dieron Heisenberg y otros de lo inmensamente pequeño. Para unir las dos certezas en una sola y obtener una visión total del cosmos, sólo faltaba dar con una hipotética partícula subatómica ultra-minúscula denominada *boson de Higgs* o *partícula Dios* que de algún modo ligaría las dos inmensidades en un cuadro total. Para hallar dicha sub-partícula, los físicos del CERN llevan años estrellando y fraccionando partículas mayores a velocidades cercanas a la de la luz (absoluta e inmodificable según Einstein), y han logrado descender de pequeñez a mayor pequeñez hasta liberar un objeto enano (pero todavía mayor que el elusivo boson), denominado *neutrino*. Para tratar de re-demostrar por enésima vez que Einstein estuvo en lo cierto (nada en el universo puede viajar a mayor velocidad que la luz), los físicos del CERN han estado enviando a un laboratorio italiano situado a considerable distancia, a través de dos conductos paralelos, rayos de luz y haces de neutrinos lanzados en el mismo instante. Pues bien, ¡los neutrinos persisten en ganar la carrera, llegando a la meta un nanosegundo antes del rayo de luz!

De comprobarse que se trata de un hecho constante, y no de una mera *anomalía* (excepción que prueba la regla), se derrumbaría el sistema de certezas tanto cosmológicas como subatómicas construido durante más de un siglo. La crisis del conocimiento teórico afectaría enseñada al mundo de la ciencia aplicada. Los efectos psíquicos y materiales sobre la humanidad podrían ser graves. Entenderíamos entonces la relativa banalidad de muchos problemas políticos, sociales, económicos e incluso climáticos que ahora absorben nuestra atención.

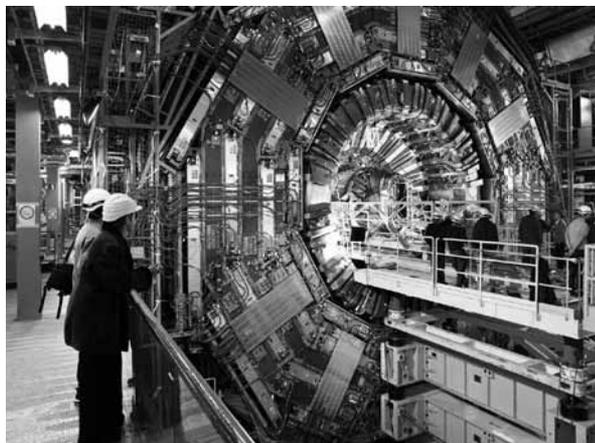
ALEMANIA Y EUROPA EN CRISIS DE INDECISIONES

Alemania, primera potencia económica de Europa, en el pasado ejercía un natural liderazgo en la determinación de las políticas monetarias, financieras, industriales y comerciales de la Unión Europea y llevaba la voz cantante en la Zona del Euro. Ahora, cuando la crisis fiscal griega pone en peligro la estabilidad y credibilidad del sistema de integración europea, de repente Alemania falló y se mostró vacilante. La canciller federal Ángela Merkel, dirigente enérgica y valiente cuando encabezaba una *gran coalición* (*guanábana* en jerga política venezolana) de democristianos y socialdemócratas, se mostró débil e indecisa desde que su frente democristiano se separó de su primer socio e hizo alianza con el liberalismo de derecha, reacio a la intervención del Estado en la economía. No osó enfrentar con decisión a un electorado alemán desorientado y confuso, que adoptó la actitud negativa de “ni un centavo de *nuestro* dinero para los dispendiosos e irresponsables griegos”. Sólo a última hora, cuando no sólo el crédito soberano de Grecia, sino la credibilidad del euro como moneda estaban a punto de naufragar, Merkel actuó con la debida energía y otorgó el dinero del rescate necesario. Entre tanto, toda la economía europea se encuentra en *ralentización* y depende de ayuda crediticia china para reponerse.

Por otra parte, la socialdemocracia alemana, que tiene conciencia de la necesidad de la intervención estatal para reimpulsar la economía de la región y avanzar hacia una unión fiscal europea que sea exigente pero tenga en cuenta las asimetrías estructurales, se encuentra en reasenso electoral y es posible que pronto la canciller federal Merkel podrá liberarse de su alianza con los liberales y volver a una fecunda coalición con los socialdemócratas deseosos de dar nuevo ímpetu a la economía social de mercado.

GUATEMALA HACIA LA DERECHA

En Guatemala, la irresponsable ambición de una esposa presidencial, de suceder a su marido en el mando contra viento y marea y en violación del espíritu de la constitución del país, resultó en una decisión judicial que la excluyó de la competencia electoral, liquidando la opción socialdemócrata que representaba, y asegurando el triunfo de uno u otro de los dos candidatos presidenciales de derecha. De éstos, el más extremo –con historial de represión militar sangrienta– recibió el mayor número de votos en la primera vuelta. Ello se debe al grave problema de la criminalidad violenta en toda Centroamérica como en México. Al parecer, hasta los estratos populares pobres colocan sus anhelos de seguridad y *mano dura* por encima de los temas de derechos humanos y equidad social.



CONFLICTO SOCIAL EN CHILE

En Chile –largamente elogiado como presunto modelo de progreso liberal ordenado y de consenso democrático ejemplar–, continuó el gran conflicto social entre el pueblo obrero y estudiantil y la estructura educativa capitalista y costosa, creada por la dictadura del general Pinochet sobre la base de consejos dados por los *Chicago Boys* del profesor Milton Friedman. Una educación *paga* para todos, aunque contemple un amplio sistema de créditos educativos, perpetúa la desigualdad social, ya que los egresados que pudieron pagar la matrícula de su propio bolsillo tienen ventaja profesional sobre los obligados a cancelar los préstamos recibidos. Ello generó tensiones sociales que los gobiernos socialistas democráticos y demócratas cristianos de la Concertación no percibieron o descuidaron, y en la actualidad el presidente Piñera (emblemático capitalista millardario aunque intachable demócrata político) enfrenta un movimiento de lucha popular, no sólo de *indignación* como en otros países, sino en búsqueda de cambios estructurales importantes.

LA INDIGNACIÓN LLEGA A ESTADOS UNIDOS

La movilización popular de tendencia reaccionaria y defensora de un capitalismo salvaje, que los conservadores norteamericanos supieron crear a través de su *tea party*, por fin comienza a ser desafiada y contrarrestada por otra movilización popular de signo contrario: pro-obrera y deseosa de poner fin a la insolencia de grandes corporaciones privadas carentes de toda sensibilidad social. En frente de la bolsa de valores de Wall Street en Nueva York, así como en múltiples otras ciudades del gigantesco país, se concentra la gente que votó por Obama y en gran parte todavía cree en él, o en todo caso se siente animada por anhelos de igualdad y justicia social dentro de un marco de libertad política sin restricciones.

* Miembro del Consejo de Redacción de SIC.